

Cigarrillo electrónico, ¿solución o pro...

La prohibición del uso en zonas infantiles, hospitales, etc... sitúa en el punto de mira la nueva mod

Las tiendas de cigarrillos electrónicos proliferan en Logroño mientras la comunidad médica debate sobre sus posibles efectos nocivos

EL ELOY MADORRÁN

LOGROÑO. La polémica está servida y tiene forma de cigarro, en este caso de cigarrillo electrónico. Su utilización va a ser prohibida a principios del próximo año en zonas infantiles, centros de salud y hospitales, colegios, transportes públicos y en la Administración (sobre todo en aquellos lugares de atención al público). La decisión fue tomada el pasado

miércoles en el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud (Cisns). Un acuerdo que sirve para ganar tiempo hasta que el Consejo de Europa y el Parlamento muevan ficha ante un probable endurecimiento de las normas antitabaco.

Mientras la Administración coincide por vez primera en aprobar medidas unitarias, la comunidad médica debate sobre los posibles efectos

nocivos del cigarrillo electrónico. Ayer, la Asociación de Neumología y Cirugía Torácica del Sur de España (NEUMOSUR) mostró su satisfacción por la decisión del Cisns y pidió que dicha restricción de su consumo se extienda también a todos los espacios públicos cerrados, al igual que sucede con el tabaco. Esta asociación avisó de que el cigarrillo electrónico «puede producir el efecto de aumentar la adicción por la nicotina e iniciar el consumo de tabaco en no fumadores».

La Consejería de Salud del Gobierno de La Rioja declinó ayer hacer declaraciones a este periódico y se remitió al acuerdo del Cisns.

Las tiendas de cigarrillos electrónicos han proliferado en Logroño desde la aparición de la moda de 'vapear'. «Ahorras dinero, ganas en salud, evitas los olores en el coche, la ropa o la casa y evitas problemas estéticos como los dientes negros». Así de contundente se expresa Susana Cerezo, de la tienda Tiendaecig (Avda. Portugal, 1), que lleva un mes abierta en la capital logroñesa.

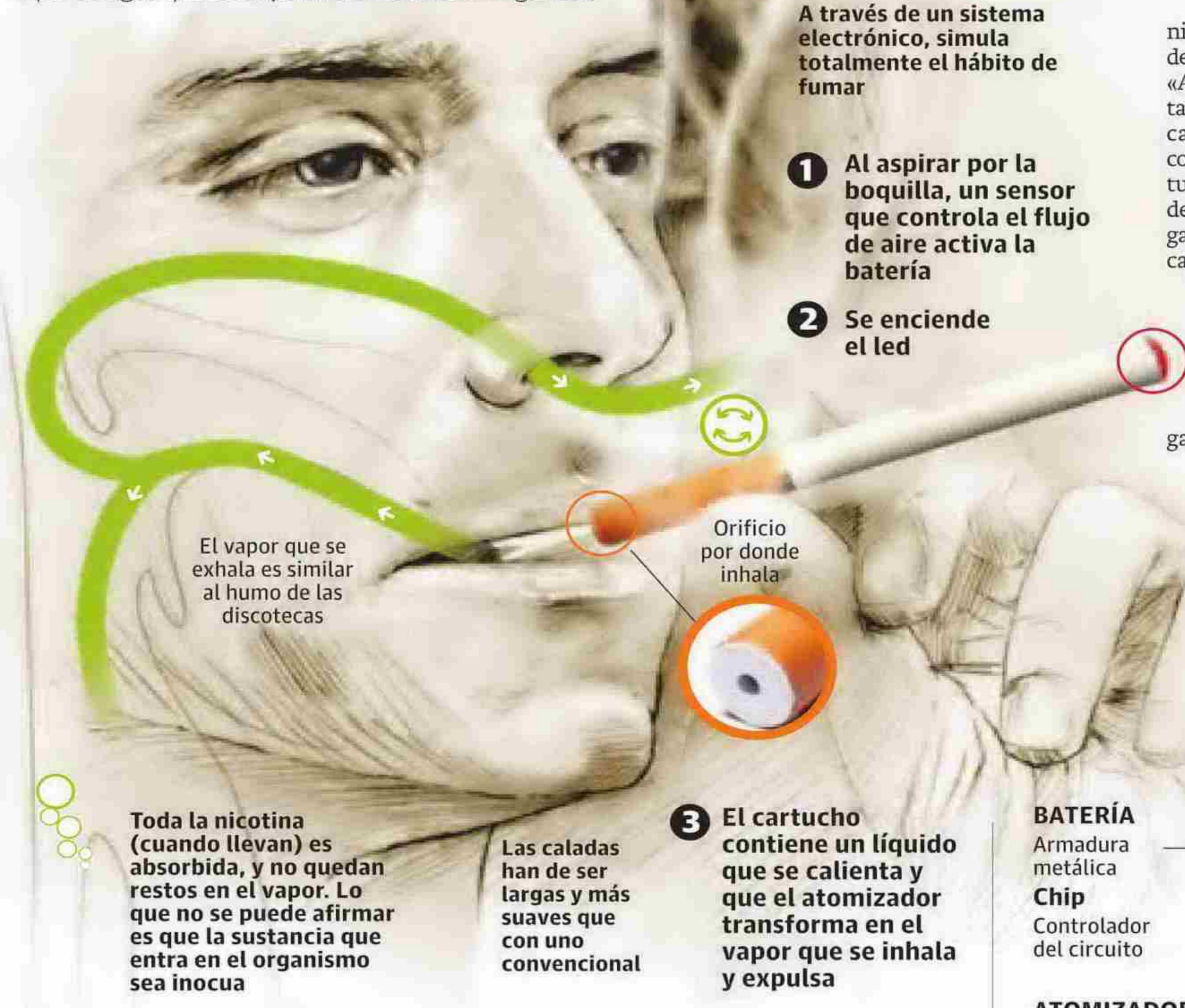
La responsable de este establecimiento de venta de cigarrillos electrónicos explica su punto de vista sobre la decisión del Cisns: «Me parece más lógico encargar un estudio sobre los cigarrillos electrónicos y luego legis-



Marta Alonso expulsa el vapor de un cigari

A 'vapear'

Proceso por el que con un cigarrillo electrónico se inhala un vapor de agua que se disipa en el ambiente en segundos



LED
La punta se ilumina al usar el aparato y en cada calada

11 cm. x 1 cm.

BATERÍA
Armadura metálica
Chip
Controlador del circuito

ATOMIZADOR
Convierte el líquido del cartucho en vapor

BOQUILLA / CARTUCHO
Sabores en farmacia:
Tabaco
Menta
Vainilla
Manzana
Fresa
Café

8 cm. x 0,5 cm.

CIGARRILLOS A TAMAÑO REAL
Dispositivo desmontable. La batería recargable y los cartuchos consumibles



La única manera de poder distinguirlo a distancia de uno convencional es porque no echa humo

Electrónico
300 caladas

Tabaco convencional
12/14 caladas

Fuente: Club del cigarrillo electrónico

PRECIOS

-Cigarrillos recargables: **40-50 euros + 8 euros cada cartucho**
-Cigarrillos de un solo uso: **10-12 euros**

Batería

Se puede enchufar a la red o recargarlo en el ordenador mediante USB



Cartucho

Varios modelos con o sin nicotina

Contiene un material absorbente como el algodón, impregnado con el sabor y la concentración de nicotina que se desee



Los hay cilíndricos y en forma de 'patito'

Los que llevan nicotina tienen una concentración baja (8 - 12mgr)

blema?

a de 'vapear'



...cigarrillo electrónico. :: JUAN MARÍN

que no está demostrado que el humo que se expulsa sea nocivo».

Tanto Alonso como Cerezo creen que el uso del cigarrillo electrónico como instrumento para dejar de fumar es «fundamental». «Su uso evita todos los productos cancerígenos que contiene un cigarrillo de tal manera que el usuario sólo inhala agua desmineralizada mezclada con nicotina. De todo lo que contiene un cigarrillo normal solo se inhala la nicotina, que sabemos que es adictiva y por eso hay que regularlo, pero que inhalada no cristaliza en el pulmón, mientras que si es combustionada sí que cristaliza. Dejamos fuera productos como el alquitrán o el monóxido de carbono», opina Alonso.

Las dos responsables de establecimientos coinciden en destacar el desconocimiento general que existe entre los potenciales consumidores. «La mayoría viene a informarse primero antes de dar el siguiente paso. Cuando se lo explicas se tranquilizan», dice Alonso.

Luis Ponce de León Neumólogo

«Si sirve para dejar de fumar me parece estupendo»

Lo primero que especifica Luis Ponce de León, neumólogo, es que su opinión es suya, «no la del colectivo médico». Sobre el uso de los cigarrillos electrónicos en pacientes que pretenden dejar de fumar, se muestra muy claro: «Si sirve para dejar de fumar, me parece estupendo, es similar a los chicles o los parches de nicotina que recetamos. Para el paciente es inocuo si se controla la adic-



Otro problema del uso de cigarrillos electrónicos está relacionado con el qué dirán, el hecho social. «Actualmente, un gran problema es que está mal visto socialmente. Igual que hace años veíamos con malos ojos a la gente que iba hablando por la calle con el móvil, ahora nos ocurre con la gente que va fumando un cigarrillo electrónico», opina Cerezo.

El cigarrillo electrónico básico consta de una batería, un atomizador que calienta el líquido con el que se rellena y un cartucho. A partir de esto, existe todo un mundo de complementos para acompañarlo.

Entrar en un establecimiento es, en alguna medida, similar a hacerlo en una tienda de telefonía: puedes encontrar cargadores en los enchufes con baterías recargándose, fundas para transportar el cigarrillo, diferentes estuches, kit que incluye batería, atomizador y dos mechas usb... Incluso una pipa o un ¡puro!

Galleta, mango, melón ...

El líquido que se convierte en vapor una vez calentado por el atomizador es una parte esencial del producto. Existen e-liquid con diferentes sabores: Pera, galleta, mango, amareto, tabaco, melón, chocolate, menta, vainilla... Ese líquido se mezcla con otro que contiene la nicotina y así se logra una mezcla que se adecúa a las características y necesidades de cada usuario en función de la cantidad de nicotina que requiera y el sabor que prefiera.

Y a partir de ahí, a gusto del consumidor. Existen cigarrillos con funda o sin ella; se puede fumar con baterías de diferente duración; se puede regular la cantidad de vapor que se inhala en cada calada; incluso existen cigarrillos electrónicos con una pequeña pantalla led en la que aparece contabilizado el número de caladas que se llevan inhaladas así como el tanto por ciento de batería disponible. Lo dicho: todo un mundo.

No existe un tipo estándar de consumidor de cigarrillos electrónicos. «Tengo clientes muy diversos. Desde los que utilizan el cigarrillo como paso previo para dejar de fumar, hasta los que mantienen el tabaco de después de las comidas y el resto del día llevan electrónicos, pasando por los fumadores convencidos de tabaco que utilizan el electrónico sólo en los lugares en los que está prohibido fumar», relata Marta Alonso.

ción».

«Solo se inhala nicotina -prosigue el facultativo- y se evitan los 4.700 productos químicos que contiene cada cigarrillo, 200 de ellos venenosos, 43 de ellos cancerígenos».

Sobre la prohibición del uso en zonas infantiles, colegios, transportes públicos, hospitales o en la Administración, Ponce de León lo relaciona más con la alarma social que con problemas de salud: «Pueden surgir problemas de convivencia entre gente que crea que alguien está fumando tabaco cuando es un cigarrillo electrónico y eso genere peleas o algo parecido».